

DOMINGO X DEL TIEMPO ORDINARIO – Ciclo A

Os 6,3b-6

Conoceremos al Señor, y le seguiremos para conocerle.
Como el alba está preparada su salida, y vendrá a nosotros así
como la lluvia temprana, y tardía de la tierra.

¿Qué te haré a ti, Efraín? ¿Qué te haré a ti, Judá? Vuestra
misericordia como nube de la mañana, y como rocío de la
madrugada, que pasa.

Por esto los he pulido por los profetas, los he muerto con
las palabras de mi boca, y tus juicios como luz saldrán.

Porque misericordia quiero, y no sacrificio, y
conocimiento de Dios, mas que holocaustos.



Ornamentos verdes

Sal 49,1bc y 8. 12-13. 14-15 (Respuesta: 23b)

R. Al que sigue el camino de mis mandamientos,
le haré ver la salvación de Dios

El Dios de los dioses, el Señor habló y llamó a la tierra,
desde el oriente hasta occidente.
No te argüiré sobre tus sacrificios,
porque tus holocaustos están siempre delante de mí.

Si tuviere hambre, no te lo diré,
porque mía es la redondez de la tierra y su plenitud.
¿Por ventura comeré carnes de toros?
¿O beberé sangre de machos cabríos?

Sacrifica a Dios sacrificio de alabanza,
y cumple al Altísimo tus votos.
E invócame en el día de la tribulación,
te libraré y me honrarás.

Rom 4,18-25

Hermanos:

Abraham creyó en esperanza contra esperanza, que sería padre de muchas gentes, según lo que se
le había dicho: «Así será tu linaje».

Textos bíblicos tomados de la biblia católica de D. Felipe Scío de San Miguel, obispo de Segovia
Esta biblia es de dominio público y esta ficha puede ser descargada y reproducida de forma gratuita, siempre que el texto
bíblico no sea modificado de ninguna forma que haga cambiar su sentido.

<https://ubiesdomine.com>

Y no se enflaqueció en la fe, ni consideró su propio cuerpo ya amortiguado, siendo ya de casi cien años, ni que la virtud de concebir se había extinguido en Sara.

Tampoco vaciló, ni tuvo la menor desconfianza en la promesa de Dios, antes se fortificó en la fe, dando gloria a Dios. Teniendo por muy cierto, que también es poderoso para cumplir todo cuanto había prometido. Y por esto le fue también imputado a justicia.

Y no está escrito solamente por él, que le fue imputado a justicia. Mas también por nosotros, a quienes será imputado si creemos en aquel que resucitó de entre los muertos a Jesucristo nuestro Señor. El cual fue entregado por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación.

Mt 9,9-13

Y pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado a la mesa de recaudador de impuestos, y le dijo:

- «Sígueme».

Y levantándose le siguió.

Y acaeció que estando Jesús sentado a la mesa en la casa, vinieron muchos publicanos y pecadores, y se sentaron a comer con él, y con sus discípulos. Y viendo esto los fariseos, decían a sus discípulos:

- «¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?»

Y oyéndolo Jesús, dijo:

- «Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. Id pues, y aprended qué cosa es “Misericordia quiero y no sacrificio”, porque no he venido a llamar justos, sino pecadores».

Comentario breve:

✚ «Propter hoc dolavi in prophetis». Scio traduce «dolavi» literalmente por «acepillado», es decir, pulidos por el cepillo del carpintero. La misión dura de los profetas fue la de poner al pueblo de Israel ante su realidad, con el objetivo declarado de darles continuamente la oportunidad de convertirse.

✚ Dios no necesita nuestros sacrificios, como tampoco necesitaba que se le ofrecieran animales, como si Dios necesitase de ellos para alimentarse. Lo que Dios desea es la entrega de nuestra voluntad en sus manos, que confiemos en él, que le ofrezcamos nuestra vida.

✚ Abraham confió contra toda esperanza, contra lo que parecía razonable esperar. Abraham se convierte en padre de una multitud, a pesar de que tanto él como Sara, su mujer, ya eran ancianos. No es el único ejemplo. Sansón nace de una mujer estéril, Juan Bautista de una anciana, Jesús de una virgen. Aunque Dios es quien sustenta el universo y, por tanto, todo es obra de sus manos, la biblia nos muestra la acción directa de Dios en momentos especiales, no tanto para mostrar su poder, cuanto para premiar la fe de sus fieles o mostrar la elección de algunas personas.

✚ «Misericordia quiero y no sacrificio». Es muy frecuente entre las personas religiosas la intransigencia frente a los demás, el dividir a los demás en “buenos y malos” (los que llevan la misma vida que yo llevo y los que no). Eso es debido a una deficiente manera de entender la religión como una especie de maratón en el que parece más virtuoso quien más es capaz de sacrificarse (o de fingir que se sacrifica). Sin embargo, lo que Dios quiere es que seamos cercanos y amorosos con los demás. Lo cual, por cierto, es virtud que se encuentra más frecuentemente entre los pobres y marginados.